

Asesinato de Francisco Alves Mendes Filho, activista ambiental brasileño defensor de la Amazonia

22 de diciembre de 1988



Francisco Alves Mendes, *Chico Mendes*, pasó de ser un recolector de caucho en la selva a convertirse en el máximo defensor de la Amazonia y de los pueblos indígenas que la habitan. Hoy, a 37 años de su muerte, son muchos los que siguen sus pasos en la lucha para proteger la selva amazónica, y con esta los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (Desca), Estos derechos habilitan las condiciones necesarias para una vida digna; por ejemplo, a un trabajo que cubra nuestras necesidades, seguridad social, alimentación, vivienda, agua potable y saneamiento, salud, educación, cultura y medio ambiente sano.

"Su enorme fe en la capacidad humana para superar las contradicciones del mundo que vive organizándose social y políticamente fue capaz de inspirar todo un conjunto de ideas y prácticas hoy en curso en el mundo que ve la naturaleza, con su productividad y capacidad de autoorganización (negentropía), y la creatividad humana en su diversidad cultural como bases de una racionalidad ambiental [...] o, como a él le gustaba llamar, de una sociedad que combinara el socialismo con la ecología".

Carlos Walter Francisco Porto-Gonçalves
"Chico Mendes, un ecosocialista"

Chico, un ecosocialista

Chico Méndez nació en Xapuri, Brasil, el 15 de diciembre de 1944. Hijo de Francisco Alves Mendes e Iraci Lopes Mendes, se crió en un lugar donde predominaba el analfabetismo, el aislamiento, las carencias económicas y la sobreexplotación. Con solo once años, trabajó de siringueira, como se les llama en Brasil a quienes se dedican a extraer el látex y el caucho de los árboles *Hevea brasiliensis*. Al trabajar desde tan temprana edad, tuvo una experiencia educativa limitada: aprendió a leer y escribir hasta la edad de 18 años gracias al apoyo de Fernando Euclides Távara, exmiembro del Partido Comunista Brasileño. Távara también le mostró el camino que lo haría interesarse por el cuidado del planeta y de la humanidad.¹

Fue en los años 70 cuando se convertiría en uno de los líderes más importantes en la lucha pacífica contra la extracción de madera y la expansión de pastizales. Y es que, a lo largo de su vida, llevó a cabo diferentes acciones que lograrían algo que nadie antes había conseguido: unir a sectores dispares –campesinos, trabajadores, políticos y ecologistas– con el único fin de proteger el Amazonas.

En marzo de 1976 organizó con varios compañeros la primera acción pacífica para frenar la tala de un seringal en Brasil, el primer *Empate* en el Seringal Carmen: consistía en la reunión de hombres, mujeres y niños bajo el liderazgo de los sindicatos, para tratar de impedir, con su presencia, la deforestación de la selva. Cabe recalcar que los *empates* tuvieron un papel decisivo en la consolidación de la identidad de los siringueros y esa acción de resistencia logró llamar la atención de todo Brasil.

En 1984, durante un encuentro nacional de trabajadores rurales, Chico defendió una propuesta en la que planteaba que la reforma agraria debía respetar las condiciones sociales y culturales de las comunidades de los distintos ecosistemas brasileños. Un año después fundó el Consejo Nacional de Seringueiros –o Consejo nacional de Extractores de Caucho– con otros defensores de la selva amazónica en Brasília, con el cual se abocó a defender el actual estado de Acre y a los indígenas recolectores del látex.

Como miembro fundador del Consejo, jugó un papel crucial en la organización de los extractores de caucho por la defensa de sus derechos y su supervivencia en la Amazonia contra la usurpación por parte de los rancheros y los comerciantes

¹ “¿Quién fue (es) Chico Mendes?”, *En 15 días, Periodismo Socioambiental*, <https://goo.su/IMMzRt2>

de caucho y de madera, los especuladores de la tierra y los grandes proyectos de desarrollo financiados internacionalmente.²

También creó la Central Única de Trabajadores y el Partido de los Trabajadores; además, participó en la creación de reservas extractivas. En 1987 su lucha fue reconocida a nivel internacional: el Programa Global del Medio Ambiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) le concedió el Premio Global 500,³ y la organización Better World Society (Sociedad por un Mundo Mejor) le otorgó una medalla por defender el medio ambiente. En su discurso de aceptación denunció la implicación de compañías extranjeras en la devastación de la selva de Brasil.

Arrebatan una vida propositiva

Debido a su lucha por defender al Amazonas, el 22 de diciembre de 1988, a los 44 años, Chico Méndez fue asesinado en su casa por Darly Alves da Silva y Darly Alves Pereira, latifundistas pertenecientes a la Unión Democrática Ruralista, organización a favor de la explotación privada de la tierra y que se dedicó a asesinar a quienes no contribuían y apoyaban la industrialización de la selva amazónica. En 2013, a los casi veinticinco años de su asesinato, el gobierno brasileño nombró a Chico “Patrón del Medio Ambiente de Brasil”.

El 9 de diciembre de 1988, 13 días antes de ser asesinado, en una entrevista con Edilson Martins del diario *Jornal do Brasil*, Chico afirmó que estaba amenazado por los propietarios de la Hacienda Paraná, Darly Alves y Alvarino Alves. Desde 1973, esos dos terratenientes tenían orden de prisión en Paraná (en el sur de Brasil), pero el delegado de la Policía Federal de Acre, Mauro Spósito, la retuvo.⁴

Trascendencia de su legado

La misma noche de su asesinato se creó el Comité Chico Mendes, que en la actualidad realiza una importante labor de archivo y difusión de noticias vinculadas con la selva. En 2006 se constituyó el Instituto Chico Mendes con

² Amnistía Internacional Brasil. El caso de Chico Mendes y la búsqueda de justicia en las zonas rurales, diciembre de 1989, <https://goo.su/5o8U4GJ>

³ “Chico Mendes: de recolector de caucho a defensor del Amazonas”, *Aquae Fundación*, <https://goo.su/nQIR58>

⁴ Alfredo Seguel. “El legado de Chico Mendes: La defensa de la Amazonía, los territorios y la humanidad”, *El ciudadano*, <https://goo.su/UzH3kk>

el fin de educar a los jóvenes de las comunidades indígenas y transmitir la lucha por la conservación de la naturaleza de generación a generación.⁵

Entre 1976 y 1988 impidió, junto a otros seringueiros, la desforestación de 1.2 millones de hectáreas. En 1989, el grupo Tortura Nunca Más instituyó en Río de Janeiro la medalla "Chico Mendes de la Resistencia" en memoria a los muertos y desaparecidos de la dictadura militar brasileña. Esta conmemoración rinde, a su vez, homenaje a personas y entidades que se destacan por la defensa de los derechos humanos. En la ciudad de Córdoba, España, se concede anualmente, desde 1994, el Premio Chico Mendes al proyecto más destacado para promover, defender o conservar los valores naturales, culturales, sociales y económicos

Asimismo, ha sido reconocido en documentales, como el protagonizado por Raúl Julia *Estación Ardiente* (1994), que narra la vida de Chico. Años después, en 2008, se estrenó el filme documental *Chico Mendes: Defensor del Amazonas*. El libro de Javier Moro, *Senderos de libertad. La lucha por la defensa de la selva*, mediante la historia de este importante activista, recrea uno de los planes de colonización de la selva amazónica.

Los Desca y las comunidades indígenas

El neoliberalismo en México promovió durante cuatro décadas el debilitamiento de las políticas sociales y la privatización de los servicios públicos. En este contexto, los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales (Desca) dejaron de ser derechos y se convirtieron en privilegios para quienes pudieran pagarlos.

La protección de los derechos de las poblaciones indígenas constituye un compromiso irrenunciable e implica considerar su situación y experiencias históricas, culturales, sociales y económicas, además de aplicar medidas con el objetivo de compensar la explotación y discriminación que estas sociedades han padecido, de modo que todas las políticas públicas que afecten su vida o su territorio deben ser consultadas con ayuda de procedimientos apropiados y, en particular, mediante sus instituciones representativas.

Los pueblos y comunidades indígenas requieren protección especial con la finalidad de que puedan ejercer sus derechos plena y equitativamente con el resto de la población, ya que son estas comunidades las que, con su resistencia

⁵ Noor Mahtani. "El legado del activista medioambiental que sigue resonando 32 años después de su asesinato", *El País*, <https://goo.su/rAgib>

ante la depredación de las grandes transnacionales y su lucha por la preservación de nuestros recursos alimenticios y culturales, en muchas ocasiones representan la verdadera resistencia ante la transgresión de los Desca.

Para garantizar tales derechos, el Estado deberá tener políticas que aseguren la igualdad, la no discriminación y la participación de las comunidades; además debe generar mecanismos de reclamo y dar acceso a la justicia, producir información como garantía de transparencia y rendición de cuentas, proteger, de manera prioritaria, a grupos en situación de discriminación histórica y tener perspectiva de género y diversidad.

Así pues, sin la protección de los Desca, la degradación del planeta y de las condiciones de vida nos puede llevar a altos niveles de riesgo. En este sentido, el Programa Desca de la Comisión Nacional de los Derechos humanos elabora estrategias para fortalecer el pleno goce y ejercicio de estos derechos, atiende las quejas presentadas cuando no son respetados o son amenazados y promueve modificaciones legislativas y prácticas administrativas para garantizarlos en el marco de una vida con justicia social y ambiental.⁶

Los derechos económicos, sociales, culturales y ambientales no son concesiones, ayudas ni regalos, son producto de las luchas sociales; todos y todas tenemos derecho a exigirlos a fin de proteger nuestra vida en sociedad, nuestro desarrollo cultural y la armonía con el medio ambiente.

Imagen: Chico Mendes (*collage*), Alternativas Económicas, <https://goo.su/e7ojEu>

⁶ Programa Desca, CNDH, <https://goo.su/thnX2>